¿Se puede innovar en prevención de riesgos laborales?

Los esfuerzos que destinan día a día muchas empresas para prevenir accidentes muchas veces no bastan, es por ello que resulta importante detenernos un instante para pensar si la innovación en prevención de riesgos puede ser el camino.

Introducción

Numerosas organizaciones invierten muchos recursos económicos en intentar llegar al "cero accidente" en sus establecimientos sin suerte y cuando se analizan las causas surgen más interrogantes que respuestas ya que parecería que todos los riegos se encuentran controlados.

Sin lugar a dudas muchos de los interrogantes conducen al comportamiento del ser humano que muchas veces se refleja en una "conducta insegura" y en menor medida a la falta de tecnología aplicada que simplifique los diferentes procesos de gestión de la Seguridad y Salud ocupacional, entre otros.

Es éste el punto en el cual innovar en prevención de riesgos resulta imprescindible, no podemos esperar y seguir pensando que hacer siempre lo mismo nos puede arrojar resultados distintos, tenemos que cambiar creativamente buscando que la innovación nos permita lograr los resultados preventivos deseados.

Innovación y su desafío en prevención de riesgos laborales

¿Qué significa innovar? Existen numerosas definiciones interesantes al respecto; para el fin de nuestro análisis es oportuno mencionar una muy simple que dice "innovación es un cambio que introduce novedades" (Diccionario de la Lengua Española, Espasa Calpe, 2005).

Ésta frase da sentido a la importancia actual de la innovación en prevención. ¿Qué significa esto? Nunca lograremos que el trabajador utilice el casco por el simple hecho de tener colgado un cartel desde hace 20 años en la pared que menciona la obligación de su

utilización, tenemos que cambiar el mensaje y la forma de comunicarlo, tenemos que innovar para movilizar al trabajador con el fin de que “ese día” internalice el concepto y se coloque el casco a conciencia.

Pero con ello no basta, el desafío es aún mayor, tendremos que innovar constantemente ya que el trabajador que “aquel día” utilizó el casco a conciencia por el mensaje distinto que le dimos “hoy”, ya no tendrá más sentido y deberemos volver a cambiar dicha forma de comunicación para lograr el mismo efecto.

De qué hablamos…

Tecnológicamente hablando hay mucho por innovar en el campo de la prevención de riesgos laborales. Todavía muchas organizaciones dependen de antiguos biblioratos o registros que solamente una sola persona sabe que existen, planillas de cálculo difíciles de actualizar, equipos de medición complejos de utilizar cuyos reportes llevan tiempo de procesar y que finalmente no son tenidos en cuenta a la hora de la toma de decisiones, procesos que no se registran así como diversos problemas de comunicación los cuales operativamente no son funcionales. En definitiva, numerosos desafíos que dificultan el sistema de gestión.

En tal sentido observamos que muchas empresas se encuentran actualmente desarrollando software y aplicaciones que consiguen agilidad en los sistemas de gestión así como también logrando que la información no sea un conocimiento estanco sino compartido, actualizado, dinámico que sea tomado en cuenta para cada decisión que deba realizar la institución en la búsqueda de la mejora continua.

Además de ello debemos escuchar más a los trabajadores, ellos son quienes pasan largas horas en sus puestos de trabajos y tienen “ideas” que pueden traducirse en pequeñas innovaciones cuyos resultados pueden generar grandes avances para prevenir accidentes dentro de la organización.

La indispensable participación de todos para innovar

a) Benchmarking o tormentas de ideas

No es alcance de éste articulo explicar estas metodología, simplemente se pretende mencionar que a través de la realización de reuniones bien estructuradas se puede lograr

recabar muy buenas ideas de los trabajadores de la organización, cuya posterior implementación puede viabilizares más fácilmente ya que cuenta con el apoyo de quienes lo idearon.

b) Concursos

Numerosas empresas incentivan a sus trabajadores a participar en acciones de prevención de riesgos, a través de concursos con premios para quienes sean los ganadores. Estas acciones logran un gran impacto en la organización. Debe tenerse en cuenta que las acciones deben comenzar y finalizar en el tiempo, para que su impacto no se diluya, con la consecuente pérdida de interés por parte de quienes están participando o, por el contrario, se convierta en un derecho adquirido.

A su vez, se debe tener especial cuidado con el incentivo que se vaya a brindar. Si es económico, puede generar un efecto negativo al promover el silencio en los equipos de trabajo y con él la posibilidad de desarticular a tiempo los factores de riesgo identificados en los incidentes o accidentes menores.

Por último cabe destacar que la realización de un concurso tiene como desafío adicional mantener la atención de los trabajadores una vez finalizado el mismo, para que no se "relajen" las condiciones de seguridad e higiene y se llegue a cometer un accidente.

Algunas ideas claves para llevar adelante la iniciativa son:

- Programas de innovación internos: que premien la mejor idea en prevención de riesgos.
- Programas especiales: en donde el área cuya actividad sea más creativas y haya logrado una efectiva reducción de accidentes sea ganadora de un premio.
- Olimpíadas de contratistas: en las cuales se premia a aquellas empresas con menor cantidad de accidentes, menor cantidad de no conformidades, logradas durante una auditoría, entre otros, valorando aquella cuya soluciones para alcanzar los logros haya sido más creativa.

Fuentes

- FISO – Fundación Iberoamericana de Seguridad y Salud Ocupacional.